

TEORIA DE LA LENTITUD

a la memoria de Luis Lama

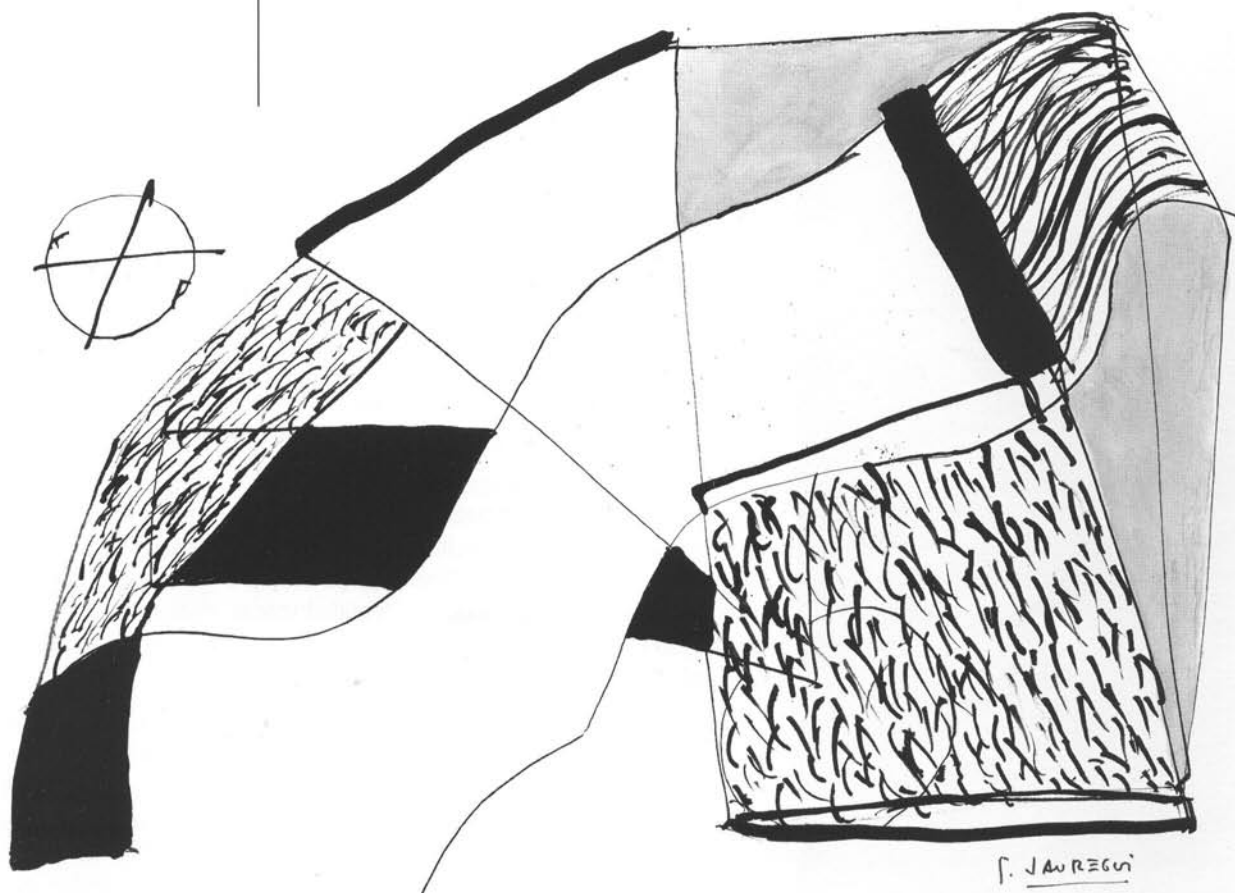
la lentitud ya no es el miedo
—ese andar pasado del adulto
acercándose, prudente hasta la muerte—,

no, la lentitud no es ya el temor
de quien conserva y niega, raudo,
el derecho de otros a darle alcance.

La lentitud ya está muy lejos
de aquello, padre, que dijiste:
paso de buey, cara de lobo,
niño, y hacerse el bobo..

Ahora, hoy, si aún queda tiempo
para que os diga, la lentitud
es el arrojito
de quien sabe los ritmos adecuados,
la urgencia del sosiego, el paso justo
para no alcanzar jamás a quienes
precisan muchedumbres imitándolos.

Tampoco yo sé si me explico
pero quiero decir
que en estos tiempos de hurto,
cuando la velocidad sólo es engaño
de magos o libélulas,
es preciso el necesario coraje,
la revolucionaria lentitud,
para apurar un poema hasta su cúspide
y recorrerlo como un cuerpo querido,
como el último campo de batalla
que nos es dado,
empleando la misma atención,
la misma saliva, espesa y lenta
que se usa para un beso



jose maría lama

poema de

LA NEGACIÓN DE LA ESCRITURA

olvidó por completo el arte de escribir
tan pronto como vivió la vida que
había imaginado
M.S.

*aquellos días tristes, cuando amábamos
los ojos huecos de cualquier muchacha
sin habla, sus labios oscuros, los muslos
nunca poseídos;*

*aquellos días sin amor, de lunas espléndidas
plenas de ansiedad, solitarias;*

*aquellas noches —ya puedo decirlo— tan ingratas
y tan fecundas para el poema. Cuando lo no vivido
crecía recreado por los fabuladores
como escenario de todas sus tristezas.*

*Fijaos cómo cuanto os digo nace de la mentira,
pues, ahora, os hablaré de la alegría compartida
que no se relata,
del beso que no se guarda en el poema
ni siquiera para el júbilo:
de la sonrisa sin palabras de los recién nacidos*